

LA FAO Y LOS OCHO OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

- 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre
- 2: Lograr la enseñanza primaria universal
- 3: Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer
- 4: Reducir la mortalidad infantil
- 5: Mejorar la salud materna
- 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

OBJETIVO 7: GARANTIZAR LA SOSTENIBILIDAD DEL MEDIO AMBIENTE

- 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

El Objetivo 7 se propone garantizar la sostenibilidad ambiental y tiene cuatro metas:

- integrar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y programas nacionales e invertir la tendencia a la pérdida de recursos ambientales;
- reducir la pérdida de biodiversidad y lograr, para el año 2010, una reducción significativa de la tasa de pérdida;

- reducir a la mitad, para 2015, la proporción de la población que no tiene acceso sostenible a agua potable y servicios básicos de sanidad;
- haber logrado, para 2020, una mejora significativa en las condiciones de vida de por lo menos 100 millones de habitantes de los barrios pobres de las ciudades.

La sostenibilidad ambiental es el fundamento de los recursos naturales básicos y los ecosistemas, cuya ordenación tiene como finalidad el sustento de la población humana, la satisfacción

de sus necesidades alimentarias y otras necesidades ambientales, sociales y económicas. Sin embargo, el hambre y la pobreza muchas veces inducen a los pobres a explotar en exceso los recursos de los que dependen sus medios de subsistencia. El cambio climático, una escasez cada vez mayor de agua y los conflictos por el acceso a los recursos son todos ellos elementos que plantean desafíos a la sostenibilidad ambiental y la seguridad alimentaria.

ACTIVIDADES DE LA FAO

La FAO presta apoyo a los países miembros y asociados en el desarrollo en la gestión sostenible de los recursos naturales para los objetivos de conservación, uso sostenible y equidad, así como para la eficacia del uso agrícola del agua; la productividad de la tierra y el suelo; la ordenación sostenible de los bosques, la acuicultura y la pesca continental; los sistemas agropecuarios integrados; la gestión de los plaguicidas y los recursos hídricos. La FAO también apoya la ejecución de los principales convenios sobre el medio ambiente: el Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (CDB) y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD).

Gestión de los recursos naturales

El uso sostenible de los recursos naturales, en particular la tierra, el agua, los bosques, la pesca, los recursos genéticos y la biodiversidad, es fundamental para el desarrollo económico y social. La FAO proporciona asesoramiento técnico y político para afrontar las principales amenazas para la base de recursos naturales, entre las que se cuentan la degradación de las tierras, la escasez de agua, la deforestación, el exceso de pastoreo, la sobreexplotación de los recursos marinos, el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero y la pérdida de recursos genéticos y diversidad biológica. La FAO también apoya las actividades de desarrollo en zonas frágiles y marginales, como las tierras áridas, las zonas montañosas y costeras, donde se concentra la mayoría de la población pobre. La Organización elabora respuestas mejoradas ante los desafíos ambientales mundiales que repercuten en los alimentos y la agricultura, sobre todo el cambio climático, la bioenergía y la biodiversidad.

Bosques

La FAO ayuda a los países en la ordenación sostenible de sus bosques, con un enfoque



Desertificación: 1 000 millones de personas en peligro.
©FAO/Giulio Napolitano

que mantiene un equilibrio entre los objetivos sociales, económicos y ambientales, de modo que las generaciones actuales puedan cosechar los beneficios de los recursos forestales de la Tierra y a la vez los conserven para satisfacer las necesidades de las generaciones futuras. La FAO ayuda a los países a fortalecer sus capacidades y superar los obstáculos que encuentra la ordenación forestal sostenible, mediante el suministro de información fiable, asesoramiento para las políticas y asistencia técnica.

La FAO forma parte del Programa de las Naciones Unidas para reducir las emisiones de la deforestación y la degradación forestal (REDD) y apoya la creación de métodos eficaces con relación al costo para hacer el seguimiento de la reducción de emisiones.

Los ecosistemas acuáticos y la pesca

Los ecosistemas acuáticos –continentales, costeros y marinos– proporcionan alimentos y medios de subsistencia a la población, además de desempeñar muchas otras funciones ambientales y contribuir al bienestar humano. Desde hace decenios, el objetivo de la ordenación pesquera es lograr el uso sostenible de los ecosistemas acuáticos. El Código de conducta de la FAO para la

pesca responsable, adoptado en 1995, se considera la base para promover el desarrollo sostenible de la pesca y la acuicultura del futuro. Este código presta la atención debida a los aspectos ambientales del sector.

Datos importantes

Entre 2000 y 2004, unos 262 millones de personas fueron víctimas de catástrofes relacionadas con el clima. El 98 % de estas personas vivía en países en desarrollo.

Más de 1 200 millones de personas viven en zonas con una intensa escasez de agua.

Unos 250 millones de personas sufren los efectos de la desertificación y otros 1 000 millones más corren este riesgo.

Según la *Evaluación de los recursos forestales mundiales 2010* de la FAO, la deforestación mundial ha disminuido desde 16 millones de hectáreas al año en el decenio de los noventa hasta 13 millones de hectáreas al año en el último decenio, pero mantiene una tasa alarmantemente alta en muchos países.

Actualmente el 72 % de la pesca mundial es sostenible, en comparación con el 90 % de 1974.

El agua

Ante la escasez cada vez mayor de agua y el predominio del uso agrícola de la misma, la FAO trabaja en favor de la eficacia y la productividad del uso del agua. Su trabajo se centra en las mejores prácticas para el uso y la conservación del agua, así como en la gestión integrada de los recursos hídricos, la recogida del agua, la modernización de los sistemas de irrigación, la gestión del agua en la explotación, la reducción de los efectos de la sequía y las capacidades institucionales. La FAO también contribuye a la formulación de estrategias nacionales y regionales para la gestión del agua. AQUASTAT, el sistema mundial de información de la FAO sobre el agua y la agricultura, recoge, analiza y difunde información sobre los recursos hídricos y el uso agrícola del agua en los países miembros. La FAO contribuye ampliamente al Informe mundial de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de los recursos hídricos.

Biodiversidad

Consciente de la importancia de la biodiversidad para la alimentación y la agricultura, la FAO estableció la Comisión de Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura (CRGAA) en 1983, con la finalidad de garantizar la conservación y el aprovechamiento sostenible de los recursos genéticos para la alimentación

y la agricultura, así como la distribución justa y equitativa de los beneficios derivados de su uso actual para las generaciones presentes y futuras. La Comisión es un foro permanente de que disponen los gobiernos para el debate y la negociación de los asuntos relacionados con los recursos genéticos para la alimentación y la agricultura. La Comisión negoció, entre otras cosas, el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura y los planes de acción mundial sobre los recursos fitogenéticos y zootenéticos.

El suelo y la tierra

El suelo y la tierra son la base para fortalecer la seguridad alimentaria y dar servicios ecosistémicos vitales, como mantener el ciclo del agua y la biodiversidad y absorber el dióxido de carbono. La FAO evalúa la degradación de la tierra a escala mundial, nacional y local y promueve la adopción generalizada de tecnologías y prácticas mejoradas de ordenación sostenible de la tierra.

Bioenergía

El trabajo de la FAO sobre fuentes renovables de energía ha sido constante desde la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Fuentes de Energía Nuevas y Renovables, celebrada en 1981. Desde 2006 la FAO lleva a cabo una labor significativa sobre los vínculos entre seguridad alimentaria

y desarrollo de la bioenergía. Sus actividades recientes incluyen el fomento de la bioenergía en pequeña escala orientada a mejorar el acceso a formas modernas de energía de bajo consumo de carbono para la población rural, como clave para mantener y fortalecer la seguridad alimentaria en el contexto del cambio climático.

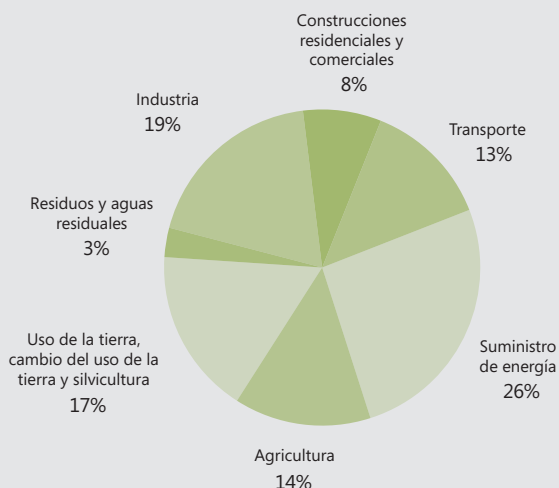
Cambio climático

El cambio climático y la variabilidad del clima están teniendo repercusiones importantes en las tierras agrícolas, los pastizales y los bosques, que ocupan el 60 % de la superficie de la Tierra. Es un proceso que frena los adelantos en el cumplimiento de los ODM, especialmente los que se ocupan de la sostenibilidad ambiental y la reducción del hambre y la pobreza. El trabajo de la FAO abarca un amplio espectro de actividades que van desde lo local a lo mundial, y desde acciones inmediatas hasta estrategias a largo plazo para afrontar el cambio climático. La FAO otorga especial importancia a determinar aquellas oportunidades y prácticas que tengan el potencial de promover sinergias entre la adaptación y la mitigación. La FAO fortalece la capacidad de los países miembros de integrar las cuestiones del cambio climático en la seguridad alimentaria y la planificación del desarrollo en los sectores agrícola, forestal y pesquero, así como en la producción sostenible de alimentos.

La agricultura y la deforestación contribuyen significativamente a las emisiones de gases de efecto invernadero

Emisiones de gases de efecto invernadero por sector

Fuente: Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2007



Cosecha de caña de azúcar para obtener etanol en Brasil.

©FAO/Giuseppe Bizzarri